

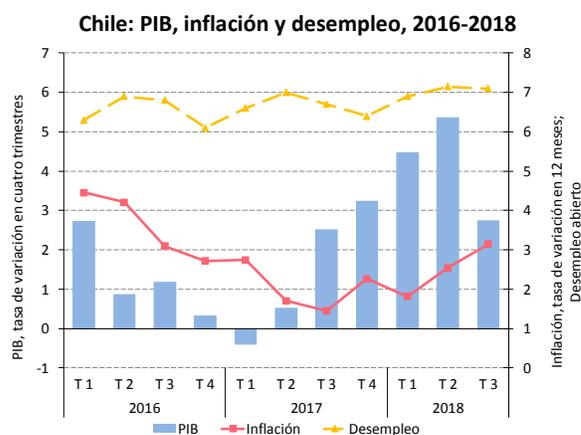
## Chile

En 2018 la economía más que duplicó su tasa de crecimiento con respecto al año anterior (1,5% y 3,9% en 2017 y 2018, respectivamente). El crecimiento económico se vio impulsado por el repunte de la demanda interna y más específicamente de la inversión, destacando el fuerte crecimiento del componente de maquinaria y equipo. Por su parte, en los dos últimos trimestres del año las exportaciones moderaron su dinamismo y su contribución al crecimiento económico, en línea con la caída del precio internacional del cobre y los términos de intercambio menos favorables. El consumo también registró una desaceleración a partir del segundo trimestre del año debido en parte al mayor nivel de desempleo y a la disminución en la tasa de crecimiento del salario real. La economía se desarrolló en un contexto externo menos favorable debido a una mayor volatilidad financiera, al aumento de las tasas de interés de la Reserva Federal de los Estados Unidos, y al alza en el riesgo que afrontaba el grupo de economías emergentes, lo que dio lugar a una salida de flujos financieros hacia los países desarrollados.

La mejora en el desempeño económico se plasmó en un aumento de la recaudación tributaria (4,6% y 9,6% en 2017 y 2018, respectivamente), lo que —junto a la disminución en el gasto público (4,7% y 3,3% en 2017 y 2018)— redujo el déficit fiscal (2,8% y 1,9% del PIB en 2017 y 2018). El aumento en la recaudación se explica, en buena medida, por el alza de los ingresos tributarios netos (3,8% y 9,0% en 2017 y 2018), que representan el grueso de la recaudación impositiva (82% del total). La caída del gasto público recayó sobre todo en los egresos corrientes (6,3% y 3,0% en 2017 y 2018), ya que el gasto de capital anotó una recuperación (-3,1% y 4,8% en 2017 y 2018). La orientación de la política fiscal permitió que la deuda bruta del gobierno central moderara su crecimiento (24,8% del PIB en 2018, en comparación con el 23,6% en 2017).

El aumento en la actividad económica y la depreciación del peso (605 y 679 pesos por dólar en enero y octubre de 2018), producto de las condiciones financieras internacionales, dio lugar a un alza en las presiones inflacionarias (2,3% y 3,1% de diciembre de 2017 a diciembre de 2018). Esto obligó al banco central a aumentar la tasa de política monetaria en octubre en 25 puntos base, llevándola del 2,5% al 2,75%. No obstante, esta sigue siendo negativa en términos reales, lo que mantiene el sesgo expansivo de la política monetaria. Conjuntamente con el aumento de la actividad económica, la política monetaria ha facilitado el aumento de las colocaciones de crédito (4,3% y 9,1% en septiembre de 2017 y 2018, respectivamente). La expansión crediticia fue particularmente significativa en el sector comercial (3,5% y 9,2% en septiembre de 2017 y 2018).

La cuenta corriente de la balanza de pagos registró un aumento en su déficit (1,5% y 2,2% del PIB en 2017 y 2018, respectivamente). Esto obedeció al aumento del saldo negativo de la balanza de renta (10,8 y 12,3 mil millones de dólares en 2017 y 2018), que compensó con creces el superávit de la balanza comercial (4,8 y 2,8 mil millones de dólares en 2017 y 2018). El resultado



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

de la cuenta de renta se explica por el pago de dividendos a empresas y bancos extranjeros. Por su parte la repatriación de utilidades derivadas de la inversión extranjera directa no mostró variaciones significativas con respecto al año anterior.

La reducción del saldo favorable de la balanza comercial responde al aumento de las importaciones (9,5% y 13,6% en 2017 y 2018, respectivamente), que compensó con creces el crecimiento de las exportaciones de bienes y servicios (13,0% y 10,0% en 2017 y 2018). La evolución de las importaciones respondió al mayor nivel de actividad económica y del dinamismo de la inversión, y en particular del componente de maquinaria y equipo. Las mayores tasas de crecimiento de las compras externas por componente se registraron en los bienes intermedios (productos metálicos, químicos y combustibles) seguidos de los bienes de capital (vehículos y equipo de transporte y aparatos electrónicos y de comunicación).

En el comportamiento de las exportaciones incidió la disminución del precio internacional del cobre (la libra pasó de 3,4 a 2,8 dólares entre enero y noviembre de 2018), que dejó notar sus efectos a partir del segundo trimestre del año. Los rubros de mayor dinamismo en el sector exportador corresponden al sector industrial (alimentos) y al sector agropecuario (frutícolas).

El saldo en la cuenta financiera (5.835 millones de dólares) refleja el aumento de los flujos de inversión extranjera directa y la moderación de los flujos de cartera. La inversión extranjera directa se orientó a los sectores minero, industrial y forestal. La evolución de los flujos de cartera hacia la economía se debe a la liquidación de activos y a la emisión de bonos en los mercados internacionales por empresas de los sectores de la minería y la energía. Con todo, la posición de inversión internacional de la economía muestra un aumento de la deuda con el exterior (24% del PIB al segundo trimestre del 2018).

A nivel sectorial la expansión de la actividad económica fue liderada en el primer trimestre por la minería (18,9% en relación al primer trimestre del 2017) en términos de su dinamismo e incidencia en la expansión del PIB. A partir del segundo trimestre la caída del precio internacional del cobre provocó una pérdida de dinamismo de este sector y en el tercer trimestre, cuando llegó a registrar una contracción (-2,7% en relación al segundo trimestre del 2017).

Entre los sectores no mineros destacan por su dinamismo la agricultura, la construcción y los servicios personales y empresariales y el comercio. La agricultura registró elevadas tasas de crecimiento debido en parte a un aumento de la superficie cultivada y a alzas en la producción de algunos cultivos (6,7%). La evolución de la construcción (4%) responde a una mayor edificación residencial. El desempeño de los servicios personales y empresariales (4,1%) refleja una mayor demanda y prestación de servicios de salud, así como de servicios profesionales. El dinamismo del sector comercio (5,8%) se concentra en el sector mayorista y obedece a compras de maquinaria y equipo, vehículos y materiales

#### Chile: principales indicadores económicos, 2016-2018

	2016	2017	2018 <sup>a</sup>
	<b>Tasa de variación anual</b>		
Producto interno bruto	1,3	1,5	3,9
Producto interno bruto por habitante	0,4	0,7	3,1
Precios al consumidor	2,7	2,3	2,9 <sup>b</sup>
Salario medio real <sup>c</sup>	1,4	2,4	1,9
Dinero (M1)	6,4	8,7	12,3 <sup>d</sup>
Tipo de cambio real efectivo <sup>e</sup>	-0,9	-2,9	-3,4 <sup>d</sup>
Relación de precios del intercambio	4,3	10,9	-0,4
	<b>Porcentaje promedio anual</b>		
Tasa de desempleo urbano abierto	6,8	6,9	7,2
Resultado global del gobierno central / PIB	-2,7	-2,8	-1,9
Tasa de interés pasiva nominal <sup>f</sup>	4,0	3,0	2,9 <sup>b</sup>
Tasa de interés activa nominal <sup>g</sup>	10,4	11,5	10,5 <sup>b</sup>
	<b>Millones de dólares</b>		
Exportaciones de bienes y servicios	70 186	79 328	87 403
Importaciones de bienes y servicios	68 026	74 464	84 557
Balanza de cuenta corriente	-3 499	-4 146	-7 148
Balanzas de capital y financiera <sup>h</sup>	5 305	1 397	5 835
Balanza global	1 805	-2 750	-1 313

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de octubre.

c/ Índice general de remuneraciones por hora.

d/ Datos al mes de septiembre.

e/ Una tasa negativa significa una apreciación real. Se refiere al tipo de cambio real efectivo mundial.

f/ Tasas de captación promedio del sistema financiero, nominal, 90 días a 1 año.

g/ Tasas de colocación promedio del sistema financiero, nominal, 90 días a 1 año.

h/ Incluye errores y omisiones.

de la construcción. Otros sectores, como el de la manufactura, mostraron una fuerte desaceleración hacia finales del año (3,9%)<sup>1</sup>.

En 2018 la tasa de inflación se situó en un 2,9%, por encima de la registrada el año anterior (2,3%), impulsada por la mayor demanda producto del alza en la actividad económica y por la depreciación cambiaria que dio lugar a un aumento de los costos de los insumos intermedios y de los bienes finales importados.

El aumento en el ritmo de actividad económica no se reflejó en las condiciones del mercado de trabajo. En el promedio de los primeros tres trimestres de 2018, la tasa de ocupación se mantuvo en igual nivel que en el mismo período de 2017 (55,5%), y la tasa de desocupación subió del 6,8% al 7,0% lo que se explica por un mayor crecimiento de la fuerza de trabajo en relación con los ocupados.

Para 2019 se prevé una reducción en la tasa de crecimiento de la economía (3,9% y 3,3% en 2018 y 2019, respectivamente). Por el lado del gasto, el consumo y las exportaciones mantendrán una tasa de crecimiento moderada. El consumo se verá afectado por el aumento del desempleo. Por su parte, en las exportaciones incidirá la disminución esperada en los precios de las materias primas, a la vez que se espera un crecimiento pausado de la demanda externa. La formación bruta de capital fijo podría reducir su ritmo de expansión, dado que el buen resultado de 2018 se explica en buena parte por una base de comparación baja; más que por la nueva creación de capacidad productiva, estuvo compuesta por la reposición del acervo de capital.

La orientación de la política fiscal y monetaria fomentará un crecimiento moderado de la economía. La política fiscal seguirá un sendero de consolidación de las cuentas públicas, lo que dará lugar a una reducción del déficit fiscal (1,9% y 1,7% en el 2018 y 2019 en términos efectivos; 1,8% y 1,6% en términos del balance estructural). Por su parte la política monetaria mantendrá un carácter menos expansivo con la meta de situar la tasa de política monetaria en su nivel neutral (4% al 4,5%) en 2020.

El desafío principal de la economía en 2019 y años venideros será potenciar el ritmo de crecimiento de la inversión. A esto también hay que añadir la reducción de la deuda privada, cuyo crecimiento puede ser una fuente de fragilidad financiera para la economía.

---

<sup>1</sup> Las cifras de crecimiento sectoriales corresponden a los tres primeros trimestres del año.